

## Formas interrogativas en Lengua de Señas Argentina: un esbozo de análisis

Yanina Boria (UBA, UNLa) – [yanina.boria@gmail.com](mailto:yanina.boria@gmail.com)  
Carlos Muñoz Pérez (UBA) – [cmunozperez@filo.uba.ar](mailto:cmunozperez@filo.uba.ar)

### 1. Introducción

Las lenguas de señas son manifestaciones de la *Facultad del Lenguaje* que sólo difieren en su modalidad de “exteriorización” (e.g. Klima y Bellugi 1979). Por ello, es esperable y necesario que las herramientas generales de la lingüística teórica se apliquen de modo más o menos directo al análisis de las lenguas de modalidad señada.

La Lengua de Señas Argentina (LSA) es la lengua natural de las personas con discapacidad auditiva que residen en el territorio argentino. Si bien en los últimos años se han dado avances importantes en cuanto a su descripción, prácticamente no existen trabajos de índole teórico explicativa que aborden aspectos puntuales de su gramática. El presente trabajo pretende abordar la sintaxis de ciertas construcciones interrogativas de la LSA. Para ello, partimos del supuesto de que el orden de palabras básico en esta lengua es SOV (Massone y Curiel 2004).

- (1) JUAN LIBRO LEER  
*Juan lee un libro.*

Del mismo modo que en cualquier lengua natural, existen en LSA ciertas alternancias morfosintácticas que alteran el orden básico de constituyentes. Las construcciones interrogativas representan uno de estos casos.

Al igual que en la mayor parte de las lenguas orales, la LSA cuenta con un rico inventario de pronombres interrogativos: CUAL-DE-LOS-ESTOS, QUÉ, QUIÉN, CUÁL, CUÁNDO<sub>FUT</sub>, CUANDO<sub>PAS</sub>. Un ejemplo de construcciones interrogativas utilizando estas formas se presenta en (2).

- (2) a.  $\overline{\text{NIÑO LEER QUÉ}}^q$   
*¿Qué lee un niño?*

- b.  $\overline{\text{LIBRO LEER QUIÉN}}^q$   
*¿Quién lee un libro?*

El par de (2) ejemplifica construcciones en las que el operador interrogativo se realiza a partir de un pronombre (*QUÉ* y *QUIÉN*), tanto si su función sintáctica es de objeto (2a) como de sujeto (2b). Como se observa, el pronombre interrogativo aparece en “posición final” dentro de la secuencia oracional en forma simultánea a una a una partícula-wh. La línea que aparece sobre cada una de las glosas refiere a los rasgos no manuales utilizados en la emisión de la pregunta-wh (torso hacia adelante, cejas fruncidas, etc.).

El patrón adquiere mayor complejidad si se consideran oraciones en las que el operador se realiza a partir de una frase interrogativa ligada al discurso (*D-Linked*)<sup>1</sup>:

- (3) a.  $\overline{\text{NIÑO LIBRO LEER LIBRO}_{CL} \text{ QUÉ}}^q$   
*¿Qué libro lee un niño?*  
b.  $\overline{\text{NIÑO LIBRO LEER NIÑO}_{CL} \text{ QUIÉN}}^q$   
*¿Qué niño lee un libro?*

Como se observa, este tipo de pregunta ofrece diferencias interesantes con respecto a las ejemplificadas en (2). En particular, el pronombre interrogativo aparece en la vecindad de un *clasificador* (*LIBRO<sub>CL</sub>* y *NIÑO<sub>CL</sub>*), un morfema que “denota alguna característica saliente percibida o imputada de la entidad a la que refiere un nombre” (Allan 1977, apud Engberg y Pedersen 1993: 235), mientras que el nombre “pleno” que restringe el alcance del pronombre se encuentra en posición preverbal. La notación utilizada pretende mostrar que cierto tipo de información léxica se “sostiene” o “repite” en estas construcciones: en la primera mención del nombre (*LIBRO* y *NIÑO*) cierta información de carácter léxico permanece en el enunciado justo hasta el momento en el que el pronombre interrogativo es pronunciado.

Un primer objetivo de cualquier análisis de construcciones como las de (2) y (3) es explicar cómo dichas formas pueden ser interpretadas como oraciones interrogativas. El problema es particularmente claro si se considera que, en términos semánticos, el operador interrogativo (i.e. la frase interrogativa) debe tener alcance sobre una variable (i.e. su huella). Dado que la relación de alcance (ejemplificada con una flecha en los

<sup>1</sup> Siguiendo a Pesetsky (1995), una pregunta es *D-Linked* cuando la respuesta es tomada de un conjunto de opciones que se presume saliente para ambas partes.

ejemplos que siguen) suele correlacionarse con el orden lineal<sup>2</sup>, esta relación es transparente para el español (4), pero no así para la LSA (5), en donde la frase interrogativa aparece al final de la oración<sup>3</sup>.

- (4) a. ¿[FRASE INTERROGATIVA Qué] lee el niño *h*?  
 b. Para qué *x*, el niño lee *x*.
- (5) a. NIÑO *h* LEER [FRASE INTERROGATIVA QUÉ]  
 b. Para qué *x*, el niño lee *x*.

A partir de estos datos, el presente trabajo pretende esbozar un análisis unitario (i.e. basado en los mismos principios y operaciones gramaticales) de ambos tipos de construcciones interrogativas que refleje en forma explícita el por qué de su orden de palabras y su interpretación semántica.

## 2. Un análisis basado en movimiento del remanente

Dado que la LSA y todas las lenguas de señas son manifestaciones de la Facultad del Lenguaje (e.g. Pettito 1994), utilizamos para nuestro análisis el modelo-T de gramática (Chomsky 1981), según el cual la computación sintáctica sirve como sistema cognitivo de mediación entre las representaciones mentales de los sonidos/señas lingüísticos y sus correspondientes significados. Esto implica, bajo los supuestos de Chomsky (1995), que la representación sintáctica del enunciado contiene toda la información necesaria para especificar el significado de una expresión y el orden lineal de sus constituyentes.

Se asume también, a rasgos generales, la llamada *Teoría de la Copia* (Chomsky 1993, Nunes 1995, 2004). Esta teoría deriva el fenómeno de *constituyentes discontinuos* (Hockett 1958) o de *desplazamiento* (e.g. Chomsky 1973) a partir de la presencia de múltiples versiones de un mismo constituyente en la estructura sintáctica de una oración. En este sentido, el fenómeno de desplazamiento ocurriría cuando la instancia del constituyente que se realiza fonológicamente es distinta a aquella que recibe interpretación temática.

- (4) Los ladrones fueron arrestados ~~los ladrones~~.

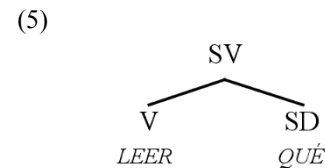
<sup>2</sup> Un supuesto habitual es que el alcance se encuentra dado por una relación estructural de mando-c (cf. Reinhart 1983). Tal relación estructural también se correlaciona con orden lineal (Kayne 1994). Por ello es que equiparamos *alcance* y *precedencia lineal*.

<sup>3</sup> La ejemplificada es una forma posible de análisis, en donde se considera que el clasificador y el elemento-wh forman un constituyente.

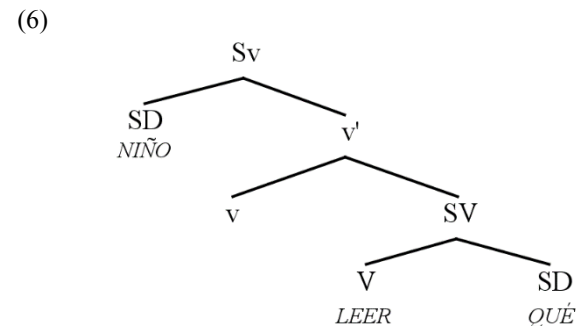
Como ya se mencionó, en LSA el pronombre interrogativo aparece siempre al final en construcciones interrogativas, en relación yuxtaposición con respecto a la partícula-wh. Dado nuestro marco teórico, existen a priori dos alternativas de análisis para esto: (i) o bien el pronombre interrogativo se desplazó a la periferia derecha de la oración, o (ii) el resto de los constituyentes se desplazaron a la izquierda, dejando al pronombre interrogativo en el margen derecho oracional. El análisis de (i), sin embargo, va en contra de varios supuestos y generalizaciones realizados en la literatura acerca del movimiento de constituyentes: no existe movimiento “hacia abajo” en la estructura (e.g. Chomsky 2005), no hay adjunción a la derecha del nodo raíz (e.g. Kayne 1994).

Exploramos, en consecuencia, la alternativa (ii): los constituyentes que acompañan al pronombre interrogativo en estas construcciones se mueven a la izquierda de la oración, confinando al pronombre a aparecer en la periferia derecha oracional.

Para mayor claridad con respecto a la propuesta, comencemos el análisis de la construcción “de abajo hacia arriba”. La primera combinación sintáctica es la que une al pronombre interrogativo con función de objeto directo al verbo léxico, lo que le permite recibir rol temático.

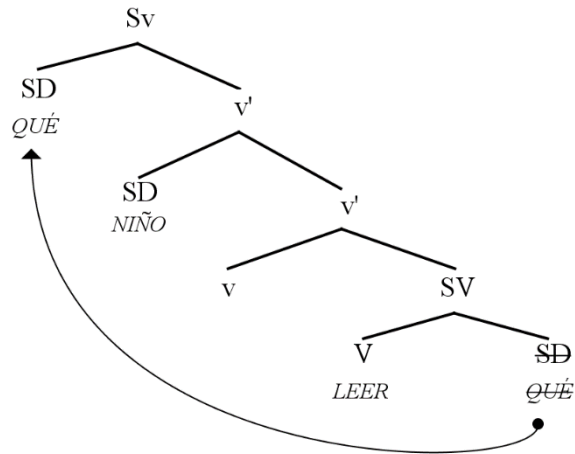


La derivación continúa hasta que se incorpora el sujeto en la posición de especificador de la categoría funcional v\*.



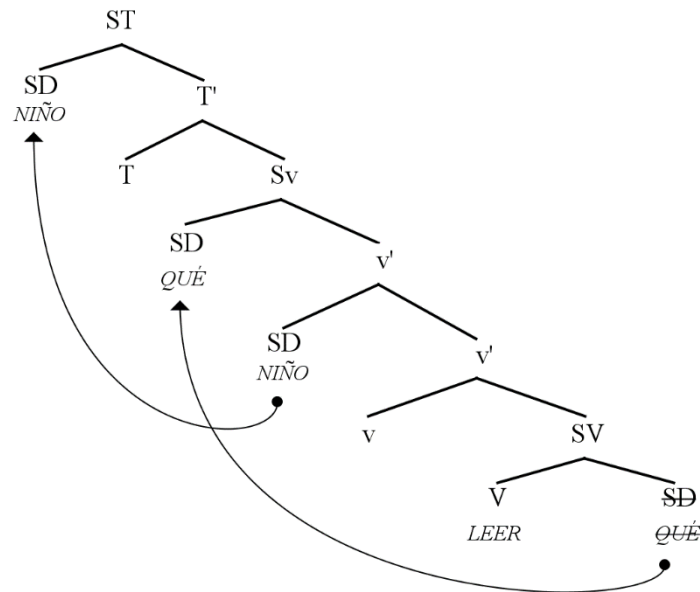
Llegados a este punto, el objeto directo se mueve a la periferia izquierda del sintagma verbal, con el fin de establecer el orden canónico SOV propio de la LSA.

(7)



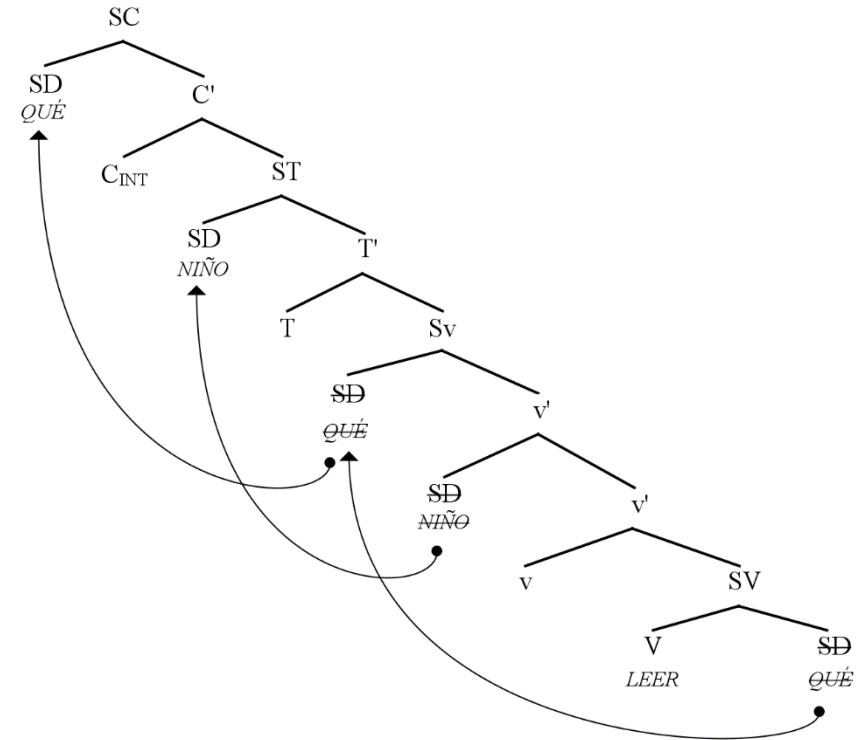
A continuación, se incorpora la categoría funcional T, y el constituyente interpretado como agente se mueve a la posición de [Spec,T].

(8)



Luego, se combina el complementante interrogativo  $C_{INT}$ , el cual atrae al pronombre interrogativo *QUÉ* a su posición de especificador. Asumimos, además, que esta categoría funcional se materializa como una partícula-wh.

(9)



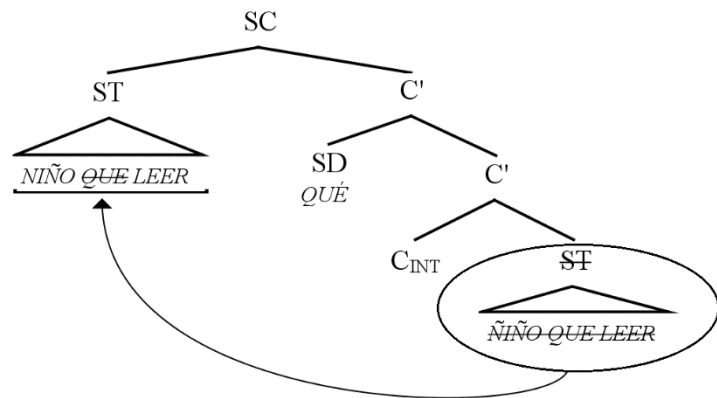
A partir de esta estructura es posible explicar la semántica de la construcción interrogativa: el operador interrogativo tiene alcance sobre sus copias que, vía *Trace Conversion* (Fox 1999), son interpretadas como variables en *Forma Lógica*. Sin embargo, (9) no permite explicar el orden de palabras atestiguado en LSA de acuerdo con el ejemplo (2). Para ello, asumimos el complejo de operaciones que en la bibliografía recibe el nombre de *Movimiento de Remanente*.

(10) *Movimiento de Remanente* (Koopman y Szabolcsi 2000: 4)

Una categoría SX que contiene una huella de un elemento extraído puede moverse a una posición que mande-c al elemento extraído.

En este caso particular, proponemos que el remanente de extraer el pronombre interrogativo del ST se mueve hacia una segunda posición de especificador del complementante interrogativo.

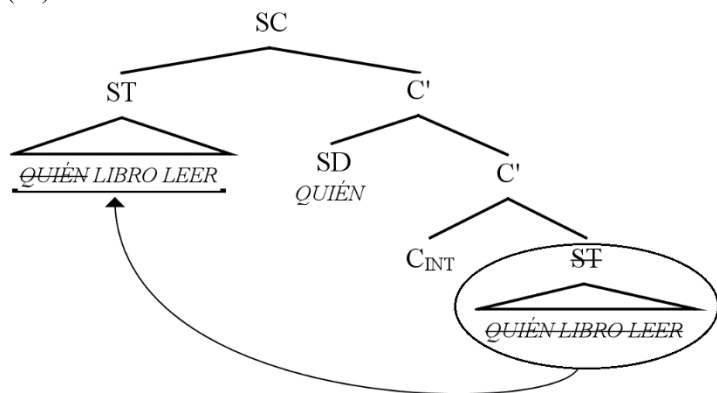
(11)



Resulta complejo explicar la motivación para este último movimiento. Una posibilidad es que se trate de una operación motivada por requisitos de carácter prosódico-fonológico: existiría en LSA una condición por la cual la partícula-wh debe aparecer al final de la oración. En este sentido, el movimiento del remanente del ST se daría como una operación de *último recurso* para cumplir la restricción recién estipulada.

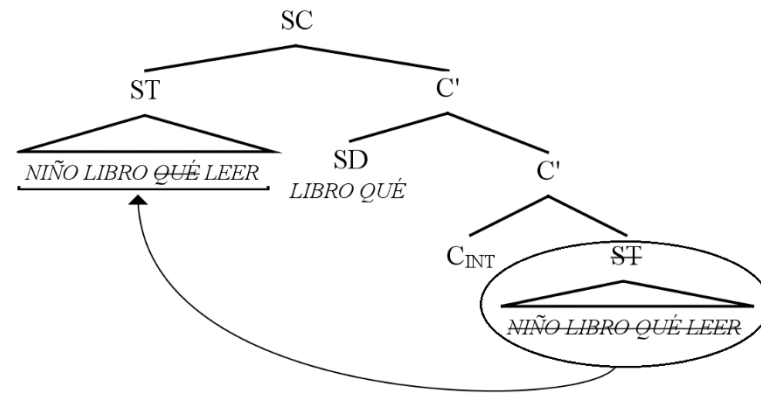
Una derivación análoga es la que proponemos para los casos en los que el pronombre interrogativo cumple la función de sujeto.

(12)

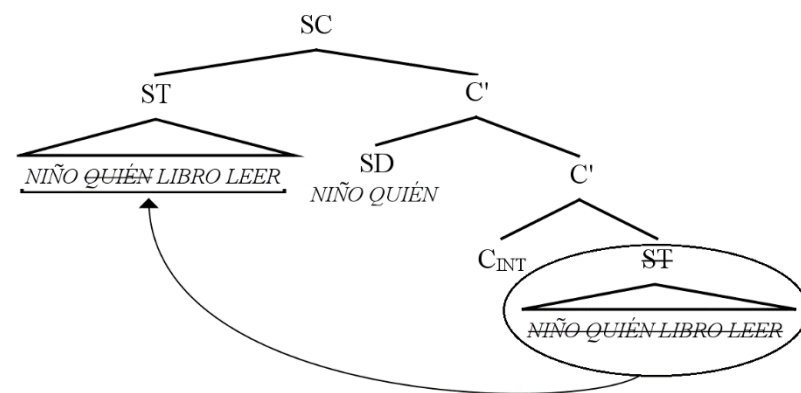


La derivación recién propuesta se extiende de manera directa a los casos con *D-Linking*. En particular, proponemos que la única diferencia entre las estructuras de (2) y (3) se da con respecto al borrado de las copias de los nombres que restringen el alcance de los elementos-wh.

(13)



(14)



Las estructuras de (13) y (14) obedecen exactamente los mismos pasos derivacionales que (11) y (12), respectivamente. Sin embargo, el análisis basado en movimiento de remanente en su forma original (e.g. (10)) predice que los constituyentes [SD *LIBRO QUE*] y [SD *NIÑO QUIÉN*] deben ser borrados del ST que ocupa la posición de [Spec,C]. En otras palabras, sin supuestos adicionales, nuestro análisis predice como gramaticales las siguientes oraciones:

- (15) a. \*NIÑO LEER [SD LIBRO<sub>CL</sub> QUE].  
b. \*LIBRO LEER [SD NIÑO<sub>CL</sub> QUIÉN].

Sin embargo, este potencial problema es omisible una vez que asumimos la Teoría de la Copia. Un supuesto estándar dentro de este marco es que el borrado de copias es un proceso propio de *Forma Fonética* que se aplica sobre el output de la computación sintáctica. Como propone Nunes (1995), la formación de cadenas y el borrado de sus eslabones se da a partir de una relación estructural de mando-c (i.e. si A y B son copias y A manda-c a B, entonces B debe ser borrado fonológicamente). Sin embargo, al no

existir una relación de mando-c entre las copias de los SDs dentro del remanente desplazado a [Spec,C] y aquel que es interpretado como operador interrogativo, la Teoría de la Cópia debe ser complementada con supuestos extra para alcanzar las estructuras basadas en movimiento de remanente<sup>4</sup>. Por ejemplo, Nunes (2004) propone enriquecer la representación de los eslabones de las cadenas no triviales, y Bošković y Nunes (2007) suponen que el problema puede ser obviado a partir de supuestos sobre la ciclicidad de la derivación sintáctica. En otras palabras, las formas de (15) no se siguen necesariamente de asumir la Teoría de la Cópia.

Más allá de este potencial inconveniente, es posible postular al menos descriptivamente un patrón general de pronunciación que se desprende de los análisis ofrecidos. Tal generalización se ofrece en (16).

- (16) Un elemento-wh que no ocupa la posición de especificador de C<sub>INT</sub> no puede ser pronunciado.

La de (16) es una observación que puede ser capturada apelando a diversas propuestas con respecto al movimiento-wh (e.g. Pesetsky 1982, Chomsky 2000, Bennett 1995, Falk 2001).

### 3. Conclusiones

En definitiva:

- Se ha ofrecido un análisis de cierto tipo de construcciones interrogativas en LSA.
- Dicho análisis, si bien deriva los datos trabajados de manera directa, plantea varias interrogantes con respecto al mapeo entre representaciones sintácticas y visuo-gestuales.
- Se advierte que es necesario un estudio más detenido de los procesos de mapeo entre la sintaxis y PF en cuanto a su variación respecto de la modalidad (“hablada” vs. visuo-gestual).

### REFERENCIAS

- Allan, K. 1977. Classifiers. *Language* 53, 285-311.
- Bennett, P. 1995. *A course in Generalized Phrase Structure Grammar*. London: University College London Press.
- Boskovic, Z. y Nunes, J. 2007. The copy theory of movement: a view from PF. En Corver y Nunes (Eds.), *The copy theory of movement*. Amsterdam: John Benjamins.
- Chomsky, N. 1973. Conditions on transformations. En Anderson y Kiparsky (Eds.), *A festschrift for Morris Halle*. New York: Holt, Reinhart & Winston.
- Chomsky, N. 1981. *Lectures on Government and Binding*. Foris, Dordrecht
- Chomsky, N. 1993. A Minimalist Program for Linguistic Theory. En Hale y Keyser (Eds.), *The View from Building 20*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. 1995. The Minimalist Program. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. 2000. Minimalist inquiries: The framework. En Martin, Michaels y Uriagereka (Eds.), *Step by step: Essays on minimalism in honor of Howard Lasnik*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. 2005. Three Factors on Language Design. *Linguistic Inquiry* 36, 1-22.
- Engberg-Pedersen, E. (1993). *Space in Danish Sign Language: The semantics and morphosyntax of the use of space in a visual language*. SIGNUM-Press.
- Falk, Y. 2001. *Lexical-Functional Grammar: An introduction to parallel constraint-based syntax*. Stanford: CSLI Publications.
- Fox, D. 1999. Reconstruction, binding theory, and the interpretation of chains. *Linguistic Inquiry*, 30, 157-196.
- Gärtner, H. 1998. Review of ‘The copy theory of movement and linearization of chains in the Minimalist Program’. En *GLOT International* 8, 16–20
- Hockett, C. 1958. *Curso de Lingüística Moderna*. Buenos Aires: Eudeba (1971).
- Kayne, R. 1994. *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Klima, E. y Bellugi, U. 1979. *The Signs of Language*. Cambridge: Harvard University Press.
- Koopman, H. y Szabolcsi, A. 2000. *Verbal Complexes*. Cambridge: MIT Press.
- Massone, M. I., y Curiel, M. 2004. Sign order in Argentine sign language. En *Sign Language Studies* 5, 63-93.
- Nunes, J. 1995. *The copy theory of movement and linearization of chains in the Minimalist Program*. Tesis Doctoral, University of Maryland at College Park.
- Nunes, J. 2004. *Linearization of Chains and Sideward Movement*. Cambridge: MIT Press.
- Pesetsky, D. 1982. *Paths and categories*. Tesis Doctoral, MIT.
- Pesetsky, D. 1995. *Zero Syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Petitto, L. A. 1994. Are signed languages “real” Languages. Evidence from American Sign Language and Langue des Signes Québécoise. En *Signpost (International Quarterly of the Sign Linguistics Association)* 7, 1-10.
- Reinhart, Tanya. 1983. *Anaphora and semantic interpretation*. Chicago: University of Chicago Press.

<sup>4</sup> El problema original fue señalado por Gärtner (1998: 20): “for lack of c-command, that occurrence of *John<sub>i</sub>* cannot undergo *Form Chain* and thus won't be deletable under any kind of *Chain Reduction*”.